

JUAN CARLOS SÁNCHEZ DE LA NAVA

SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO MÉDICO DE NAVARRA

“Convertir en chanza algo tan serio como el Servicio Navarro de Salud, me preocupa mucho”

Es médico de urgencias extrahospitalarias, aunque ha convertido la palabra en su principal herramienta de trabajo desde hace treinta años. Juan Carlos Sánchez de la Nava ha aprendido a emplear el verbo con la misma firmeza e incisión que si fueran las tijeras y el escalpelo. De ello pueden dar testimonio administraciones tan dispares como la del socialista Gabriel Urralburu, la del efímero tripartito o las más recientes de Miguel Sanz y Yolanda Barcina. Él presume de no haberse casado con nadie, a no ser con la defensa de su profesión, y no va a hacerlo ahora en su despedida. Sánchez de la Nava dejará en diciembre el cargo de secretario general del Sindicato Médico y ofrece en esta entrevista un último repaso a la Sanidad navarra.

¿Se ha jubilado o lo han jubilado?

Sí, yo soy uno de los afectados por las jubilaciones obligatorias del Gobierno de Navarra. Me había puesto como horizonte la jubilación a los 67 años, para coincidir con mi mujer.

¿A cuántos les va a dar descanso con su jubilación?

Bueno, desde el Sindicato Médico hemos aportado bastante luz y experiencia a muchos de los problemas que el sistema tenía, otra cosa es que hayamos sido escuchados. Se lo digo porque usted ha sido una piedra en el zapato para más de media docena de consejeros de Salud. ¿Nunca ha mirado los colores a la hora de levantar la voz?

Nunca ha habido ninguna excepción, aunque al final he acabado teniendo una buena relación con algunos de los consejeros.

Y también se ha ganado broncas. ¿Qué hizo para que el Gobierno de UPN, siendo consejero Cervera, rompiera relaciones con el Sindicato Médico?

Todo partió de que le pusimos una querrela al señor Cervera por atentar contra la libertad sindical. Fueron momentos muy tensos, yo solía decir en aquella época que tenía que mirar por las aceras no sea que una villavesa se cruzara en mi camino... Como anécdota ¿eh? y con todo mi respeto hacia las villavesas.

¿Cómo acabó la querrela?

Siguió la línea de lo que los tribunales hacen a menudo, había que salvar los muebles y salvaron los muebles. Pero yo no tengo ninguna duda de que hubo un ataque a la libertad sindical, sin embargo, las sentencias hay que acatarlas porque, como dice el refrán, esto son lentejas y si quieres las comes y si no las dejas.

Hace veinticinco años usted le acusaba a Carlos Artundo, consejero de Salud en el gabinete de Urralburu, de reformar el sistema sanitario “no sólo no contando con los médicos, sino marginándolos”. ¿No es la misma cantinela que hoy le dedica a Marta Vera?

Yo siempre me he guiado por un principio, creo que en una institución tan especializada y compleja como es la sanitaria, el contar con el área del conocimiento y de la experiencia es absolutamente imprescindible.

¿Los políticos se hacen los sordos o tal vez los médicos quieren meter el bisturí en la gestión política?

En la época del Insalud, antes de las transferencias, existían las juntas de Gobierno, las juntas facultativas -algunas de carácter vinculantes- que eran órganos de participación de los trabajadores. Todo eso ha ido



Juan Carlos Sánchez de la Nava, en su despacho del Sindicato Médico de Navarra, en Barañáin.

desapareciendo a pasos agigantados, de modo que ahora sólo quedan las juntas técnico asistenciales. Otras cosa es que se les llene la boca diciendo que quieren contar con los profesionales.

¿El Sindicato Médico ha tenido alguna vez la tentación de querer convertirse en un 'lobby' en Salud?

¡Jamás, jamás, jamás...! Como anécdota, le diré que a mí se me han ofrecido en distintos momentos cargos de responsabilidad y los he negado siempre.

Pero, ¿se los han ofrecido como contraprestación a algo?

No. Bueno..., ¡No lo sé! Yo quiero creer, aunque sea falsa modestia, que lo hacían porque creían que podía aportar algo.

¿No haber aceptado aquellos cargos le ha dejado más libertad para criticar hoy las designaciones “a dedo” en las jefaturas del unificado Complejo Hospitalario?

Yo estoy absolutamente en contra de estas designaciones por muchas razones. Una de ellas porque en nuestra Constitución, en el artículo 130, dice que la elección de puestos en la Administración estará basada en los principios de igualdad, mérito y capacidad. Posteriormente, los tribunales

han añadido el principio de publicidad.

Salud arguye que son nombramientos provisionales para no retrasar con concursos-oposición el proceso de unificación del Complejo Hospitalario. ¿No le vale?

Bueno, aunque sea así también se pueden utilizar criterios, acotando bien los plazos y hablando con el personal. Y si no quieren escuchar a los sindicatos y a las organizaciones profesionales, que las quiten.

¿Ha habido entre los médicos del antiguo Hospital de Navarra y los de Virgen del Camino ‘cuchilladas’ por ver quién acababa de jefe en el nuevo Complejo?

Los médicos como cualquier ser humano tenemos nuestras virtudes, nuestros defectos, nuestras ambiciones. Nos afecta la lluvia y el viento... A todos los defectos humanos, estamos sometidos. Y en este momento de supuestos cambios organizativos, de más reparto y ubicación, afecta. Por eso, las cosas hay que hacerlas bien. La sanidad es importantísima para la población, no se puede jugar con ella y cada vez se ha jugado más. La sanidad necesita de buenos profesionales y buenos gestores, no de la gracia ni de la elocuencia.

Usted ha sido muy crítico con la gestión de

la consejera Marta Vera. ¿No ha encontrado alguna medida que le haya satisfecho?

Me lo tengo que pensar muchísimo. Creo que va de rectificación en rectificación. No veo que nada de lo que haya hecho tenga una aceptación general. Todos hemos visto qué ha pasado con las cocinas, con los laboratorios, con la reforma de la atención primaria... Su equipo daba por hecho que venía con una gestión pública que era la excelencia de todas las excelencias y han entrado en la Sanidad como elefante en cacharrería. Y además se ha elegido para esa gestión a personas muy cuestionadas.

¿Porque no eran médicos como usted?

¡No, no, no! Lo del médico igual a eficiencia, eficacia, excelencia no tiene porque darse. No soy tan papanatas como para hacer esa deducción. Creo en las personas, en la experiencia y en la formación, pero en el colectivo hay de todo, como en todas partes.

¿Cómo valora el cambio de Ángel Sanz Barea por Juan José Rubio al frente del SNS?

Yo empezaba a entenderme con Sanz. Rubio acaba de llegar, le deseo lo mejor, pero me da la sensación, y no es más que una sensación, de que tiene una gran inexpe-

Si alguien conoce los vaivenes de la Salud navarra es él. Después de tres décadas al frente del Sindicato Médico, de haberse granjeado tanto el aplauso como la crítica, ha llegado la hora de hacer las maletas. Asegura que en este tiempo él ha sido como un puente que ha visto pasar la corriente bajo sus arcos, aunque pocas veces las aguas bajaron tan revueltas.

TEXTO: ÍÑIGO SALVOCH
FOTOS: JOSÉ CARLOS CORDOVILLA



riencia, lo cual no deja de generarme preocupación. Y si todo se soluciona con algunas de las medidas que ha puesto en marcha, pues esto se convierte en una chanza, y, hombre, convertir en chanza algo tan serio como es el Servicio Navarro de Salud, me preocupa mucho.

¿Se refiere a la contratación del coach?

Sí, lo digo por el coach.

¿Le preocupa el rumbo del Servicio Navarro de Salud?

Me genera mucha preocupación. Como profesional, me preocupa el desarrollo, mejora y mantenimiento de un sistema que ha sido de primera línea. Y como usuario y paciente en el futuro, también me preocupa.

¿Me permite tirar de nuevo de la hemeroteca?

Por supuesto.

“Está camuflando con propaganda las listas de espera más altas de los últimos años”. Se lo dijo usted a Santiago Cervera en 1997. ¿No vemos hoy todo negro cuando ya hemos pasado por lo mismo?

Sí, lo de las listas de espera es un mal endémico en el sistema nacional de Salud. Demuestra que hay más demanda que capa-

cidad de oferta. Llevamos veinticinco años con unas listas de espera importantes y es una evidencia que todas las medidas que se han adoptado no han resultado.

Las jugosas peonadas de las tardes, permitidas para aligerar las listas de espera, pudieron alimentar la ineficiencia en el horario de mañana. ¿No está de acuerdo con su eliminación?

Mire, quienes planifican y organizan ese sistema son los gestores. Y si ellos detectan que hay una bolsa de ineficiencia en una persona o en un servicio tendrán que buscar las soluciones. También es cierto que yo mantuve una reunión con la anterior consejera, María Kutz, y que nadie me va a desmentir, en la que le dije: “María las peonadas se están convirtiendo en una perversión del sistema, hay que hacer otro planteamiento”. Porque también le digo, siempre será más barata la actividad extraordinaria que la derivación de pacientes a otros centros.

¿Cómo solucionaría las listas de espera?

No tengo una varita mágica. Es un problema con muchos vectores y actuar sólo en uno de ellos no es suficiente. Hay que analizar la demanda: cantidad, cualidad... Hay que actuar sobre ella, a veces adoptando medidas que popularmente no gustan. También hay que ver las bolsas de ineficiencia y corregirlas... Y luego si hay que aumentar o corregir plantillas, hacerlo con un análisis preciso. Pero no es fácil solucionarlo cuando no lo consigue nadie.

Asombra que usted haya escrito un libro de 900 páginas y casi dos kilos de peso para comparar lo que cobran los médicos en los distintos puntos de España. Si se ha tomado tanto esfuerzo debe ser porque los navarros salen mal parados en su comparación. ¿Me equivoco?

En este libro demostramos, sin lugar a duda, que los médicos navarros están en el furgón, muy de cola, en este aspecto.

Eso será si compara sólo el salario fijo, pero si añade las variables ¿no están mejor pagadas y compensan la retribución final?

¡No, no, no! ¡Perdón, perdón...! Eso implica un desconocimiento de lo que digo. Pero bueno, explicarle ahora 900 páginas... No, no hace falta, sólo le recordaré que María Kutz, que también era médico, calificó de “obsceno” que usted se quejara de que los médicos navarros estaban mal pagados.

El decir cualquier cosa no cuesta dinero. Yo pongo encima de la mesa datos.

¿Lleva cuenta de las huelgas de médicos que ha convocado usted en treinta años?

No, no la llevo. Tampoco es algo de lo que yo me sienta orgulloso. Todo lo contrario. Pero si tú llamas a una puerta una, dos, tres, cuatro veces y no tienes respuesta... Eso sí, hemos sido muy respetuosos con los mínimos, que siempre han sido máximos.

¿Se ha ganado enemigos en estos años?

Muchísimos.

¿También entre sus propios compañeros médicos?

También. Es lo que más me ha dolido siempre, la críticas desde dentro de la profesión y muchas de ellas desde el desconocimiento. Y como yo no he sabido separar el trabajo de mi vida, me he llevado los problemas a casa y he sufrido mucho.

Treinta años al frente del sindicato. Algunos pensarán ¡ya era hora!

Y no les falta razón. Y no hay excusas porque a mí no me ata ninguna cadena que no sea la voluntad de que esta institución sea absolutamente imprescindible y necesaria para la profesión y para el sistema sanitario.

“

Me he ganado muchos enemigos, pero lo que más me han dolido son las críticas desde dentro de la profesión”

“El actual equipo gestor de Salud va de rectificación en rectificación”

“No tengo una varita mágica para solucionar las listas de espera. Es un problema con muchos vectores y no se puede actuar sólo sobre uno”



Alfredo

EL TEST

Manuel Patarroyo o Bill Gates

Ana Mato o Trinidad Jiménez

(“**Maritxu**, que es mi mujer)

Copago en farmacia o copago en urgencias (“No sé dónde, pero para mantener el sistema hay que hacer acotaciones y aportaciones)

Lou Reed o Manolo Escobar (“me gusta más **Julio Iglesias**)

Gabriel García Márquez o **Vargas Llosa**

Aprender alemán o aprender chino

DNI

■ **Juan Carlos Sánchez de la Nava.**

(Salamanca, 1948). Con 9 años sus padres lo mandaron interno a Alsacia porque “tenía amistades peligrosas”. Allí completó el bachiller y conoció a la que hoy es su esposa, Maritxu. Tiene tres hijos y siete nietos. Estudió medicina en Zaragoza y hizo la especialidad en la Universidad de Navarra. Empezó a ejercer en 1975, primero de médico rural en la zona rural de Teruel. Sacó plaza en Urgencias. Ha sido secretario general del Sindicato Médicos desde 1984.

Análisis: de Federico Tajadura, a Marta Vera

Sánchez de la Nava disecciona la política de los consejeros de Salud con los que ha tenido trato.

Federico Tajadura (PSN): Inteligente, listo, con buenos proyectos. Con una primera fase bastante prepotente y dejándose influir por los medios alrededor de él. Lo hubiera hecho mejor si se hubiera dejado aconsejar por los profesionales y estoy seguro de que hoy habría sido así.

Carlos Artundo (PSN): Los mundos de Yupi. **Calixto Ayesa (UPN):** Contaba con un equipo gestor con valía, pero su gestión política tuvo carencias.

Fernando Puras (PSN): El sueño de una noche de verano... duró muy poco.

Santiago Cervera (UPN): El desaprovechamiento de un talento natural que Dios le dio. Pensó que era el primero de todas las clases y en la vida hay muchas clases y muchos primeros.

María Kutz (UPN): Una persona muy política, con defectos gestores, pero muy política.

Marta Vera (UPN): En gestión sanitaria está aún en el nivel educativo de primaria.

“Me horroriza cómo es hoy la política navarra”

La política, ¿le interesa, le aburre, le parece previsible...?

En estos momentos estoy horrorizado de cómo es la política en Navarra. Yo creo que si tuviéramos una visión directa del Parlamento saldríamos corriendo. Esa lucha por derribar al contrario en vez de buscar acuerdos. Ellos son culpables, pero nosotros también por no ser capaces de exigirles lo que una mayoría de navarros queremos, que se dejen de ideologías y que lleguen a acuerdos para empujar esos tres o cuatro temas que son fundamentales, uno de ellos la sanidad.

¿Les falta talla a nuestros políticos?

A mí me ha tocado tratar con gente de altura política importante y, sí, lo echo en falta.

¿Qué planes tiene a partir de enero?

Tengo seis nietos y uno más en camino. Espero gozar de ellos. Criarlos y malcriarlos. También quiero desarrollar algunos de mis hobbies, ampliar mis horas de lectura, hacer un poco más de deporte y estudiar, sobre todo en el área de los idiomas. Y, por encima de todo, estar con mi mujer, que para mí es absolutamente necesaria. Mi cargo le ha hecho sufrir y he faltado muchas horas. Así que ahora toca disfrutar del tiempo juntos y que me siga reprendiendo.